

Levántate
Llamadas a contar – Enviadas a compartir
Juan 13:1-17



El mayor ejemplo que tenemos de un liderato de servicio es cuando Jesús les lavó los pies de los discípulos la noche de la primera Cena del Señor. *Lean la Escritura y hablen de cómo los discípulos debieron haberse sentido cuando el Maestro se agachó para lavarles y secarles los pies. ¿Cómo se hubieran sentido ustedes? ¿Se habrían sentido como Pedro, que no quería que Jesús le lavara los pies? Noten en particular el versículo 17: «¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica».*

Piensen por lo menos en algo reciente que hicieron para compartir la compasión de Dios: historias de esperanza y de ánimo, actos de bondad, literalmente haciendo que sus pies se ensuciaran al limpiarle la casa a una persona enferma, o al llevar alguien a una sesión de quimioterapia. *Compartan estas cosas en el grupo. Y no nos detenemos aquí. Buscamos muchas maneras para poder compartir el amor y el cuidado de Dios.*

Repartan las siguientes citas bíblicas para que lean y compartan en el grupo, o formen grupos de dos o tres personas para hablar sobre qué nos dicen las Escrituras de las formas como debemos «contar y compartir». Tal vez quieran leer los versículos que preceden o siguen para entender el contexto.

1 Samuel 3:9 – «Habla, Señor, que tu siervo escucha». Debemos estar listas a escuchar a Dios antes de podamos contar o compartir. ¿Cuál es la mejor manera de escuchar?

Salmo 86:4 – «Reconforta el espíritu de tu siervo, porque a ti, Señor, elevo mi alma». ¿De qué manera la oración es un elemento importante en nuestras vidas si vamos a alegrarnos y compartir?

Salmo 116:16a – «Yo, Señor, soy tu siervo». ¿Cómo podemos tener el mejor compromiso y disposición para poder compartir?

Isaías 41:9b – «Tú eres mi siervo. Yo te escogí; no te rechacé». Saber que hemos sido escogidas por Dios para ser servidoras es una idea maravillosa y asombrosa.

Mateo 10:24-25a – «El discípulo no es superior a su maestro, ni el siervo superior a su amo. Basta con que el discípulo sea como su maestro, y el siervo como su amo». ¿Qué propósito tuvo Jesús al lavarles y secarles los pies a los discípulos? ¿De qué manera estuvieron preparados para hablarles a otros del Evangelio así como nosotras mostramos nuestro deseo de servir a otros?

Mateo 6:24 – «Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas». Este versículo a menudo se emplea para ayudar a las personas a entender el amor y la salvación de Dios y responder a ellos.

Mateo 20: 26a-28 – «El que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos». ¿Cuál es la mejor manera de seguir el ejemplo de Jesús?

Romanos 12:11 – «Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu». ¿Cómo podemos servir a Dios si nuestros motivos no satisfacen los estándares de Dios?

Estas citas bíblicas tienen una historia que contar y ellas (nosotras) no podemos dejar de compartirlas. Piensen en algo que hicieron recientemente y no pudieron esperar para contárselo a las personas indicadas. *¿Se sorprendieron, se alegraron, o cuestionaron sus motivos?*

¿Cómo se sienten cuando se trata de hablar de su fe? Quizá pudieran hablar con la persona junto a la que están sentadas en el consultorio médico o en el bus o en un avión. *Han mejorado en su vida de oración como para sentir que tendrán la bendición y paz que necesitan para compartir el mensaje de Cristo y la influencia que ha tenido en sus vidas?* Hace varios años, en un curso de evangelización, aprendimos que debemos compartir lo que hemos experimentado en vez de tratar de decirle a alguien cómo la fe cristiana afectará su vida.

¿Cuáles son los grupos en sus comunidades que necesitan que ustedes les compartan sus historias: un hogar para niños, un refugio para hombres, mujeres o familia, otras agencias de servicio? Los niños necesitan tutores en las escuelas que los ayuden a aprender mejor. Los Clubes de Niñas necesitan mentoras que las ayuden a escoger mejores caminos. Solo cuando crecemos en nuestra experiencia en la fe cristiana somos capaces de ser mejores líderes para los demás.

¿Han considerado recientemente algunas maneras de vivir y practicar su fe cristiana más fielmente? Tal vez este tema: «Llamadas a contar – Enviadas a compartir» es la chispa que necesitan para levantarse y trabajar más extensamente en compartir ese sentido de compasión y las Buenas Nuevas de Jesucristo.

He aquí algunas preguntas que debemos hacernos y que encontramos en Romanos 10: 14-15.

- ¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído?
- ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?
- ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?
- ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: «Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas» (NVI). [«Qué hermosos son los pies de los que anuncian las buenas nuevas» (RVR).

¿Qué es lo más grande que necesitan hacer para estar dispuestas y capaces para contar las Buenas Nuevas y compartir el amor y la compasión de Dios con otros? Así como Jesús sirvió, sirvamos nosotras también.

Oración:

Dios bondadoso, te damos gracias por el ejemplo de Jesús de servicio al lavarles los pies a los discípulos. Que seamos diligentes en encontrar maneras de compartir tu historia con aquellos que no la han oído y les ha faltado un buen ejemplo que seguir. En el nombre del más grande servidor que haya vivido jamás, Jesucristo. Amén.